

- Trichomycterus areolatus* Valenciennes, 1848
Trichomycterus chiltoni (Eigenmann, 1927)
Trichomycterus chungarensis Arratia, 1983
Trichomycterus laucaensis Arratia, 1983
Trichomycterus rivulatus Valenciennes, 1848

Los Siluriformes de Chile son, en su mayoría, especies de aguas interiores. Entre ellos, hay que saber distinguir a la Familia Ictaluridae, que corresponde a la introducción de dos especies (De Buen 1959, Campos 1970).

Dyplomystes es uno de los géneros de Siluriformes vivientes más antiguo y se ha enriquecido en la literatura luego del significativo descubrimiento de dos especies, descritas muy recientemente (Arratia 1982 b, 1983). Ariidae está representada sólo por una especie cuyos

registros se conocen desde hace no más de 30 años (De Buen 1961 b, Fuentes 1981, Ruiz & Villalba 1984). Trichomycteridae es la familia que presenta un mayor número de especies en el Orden. En general, son bagres de tamaño reducido, aparentemente más abundantes en aguas interiores de rebordes cordilleranos y ríos y lagos del sur de Chile. Su estudio, con análisis de relaciones genéricas y específicas puede ser muy revelador, como tema de investigación en los próximos años (Arratia 1983).

Paracanthopterygii

Batrachoidiformes

Batrachoididae

Aphos porosus (Valenciennes, 1837)

Los Batrachoidiformes están, aparentemente, muy poco representados en número de especies de Chile. Ya que la única especie que la literatura registra por años es sobre el "peje-bagre", *Aphos porosus*, la cual representa a la familia Batrachoididae.

Muy poco conocida biológicamente, la

especie ha sido citada en revisiones ictiológicas generales y en claves desde antaño, existiendo referencias sobre sinonimia hasta 1945. (Fowler 1945 & 1951, De Buen 1959). En años más recientes ha sido estudiada en contextos ictiológicos también generales y en aspectos ecológicos (Navarro & Pequeño 1979, Pequeño 1975 y 1977).

Gobiesociformes

Gobiesocidae

- Gobiesox marmoratus* Jenyns, 1842
Sicyases hildebrandi Schultz, 1944
Sicyases sanguineus Müller & Troschel, 1843
Tomocodon chilensis Brisout de Barneville, 1846

Los "peje-sapos" del Orden Gobiesociformes han sido revisados sistemáticamente, tanto en la obra ya clásica sobre el Orden (Briggs 1955), como en el estudio en particular sobre las especies chilenas (De Buen 1960 b). También estos peces habían sido considerados en catálogos y claves por otros autores (Fowler 1945 y 1951, Mann 1954) y volvieron a ser mencionados en trabajos más recientes (Navarro & Pequeño 1979). Especial interés ha concitado una especie, *Sicyases sanguineus*, por ser capaz de permanecer períodos prolongados fuera del agua y por desarrollar una actividad trófica poco común para un pez intermareal (Galli-Gallardo et al. 1977, Paine & Palmer 1978).

La literatura ha registrado a *Tomocodon chilensis* preferentemente en la zona norte, al igual que *Sicyases hildebrandi* esta última como una forma propia de las islas de Juan Fernández (Schultz 1944). Las otras dos especies *Sicyases sanguineus* y *Gobiesox marmoratus* son conocidas más al sur, especialmente *S. sanguineus* que alcanza hasta el extremo austral de Chile, (Sielfeld 1979). También se ha dicho que las dos últimas especies señaladas habitan el litoral de las islas de Juan Fernández. (Rendahl 1921, Fowler 1940). El autor viajó a isla Robinson Crusoe, la mayor del archipiélago y la señalada como habitat de estos peces, pero sólo pudo encontrar ejemplares que corresponden a *Sicyases Sanguineus*, los cuales están depositados en la colección de peces del Instituto de Zoología de la Universidad Austral de Chile. Cabe aquí detenerse a analizar la presencia de *Sicyases* en esas islas. Considerando que tal especie estrictamente intermareal, con pocas incursiones

submareales, con adaptaciones especiales a la vida bentónica, resulta necesario atisbar el porqué de su presencia en Juan Fernández.

El autor ha podido observar que en la costa de Valdivia, *S. sanguineus* pone huevos sobre paredes rocosas verticales a nivel del mar o a muy poca profundidad, en pequeños manchones de unos 20 cm de longitud aproximadamente, a los cuales uno de los adultos cuida celosamente. Si consideramos que la alimentación de la especie está restringida a organismos netamente litorales (Paine & Palmer 1978), resulta difícil aceptar que la especie haya llegado mediante natación a las islas, o vice-versa. Tampoco se considera posible que haya llegado por desplazamiento en el fondo, ya que nunca ha sido registrada en capturas con redes de arrastre, que han trabajado en la plataforma continental de Chile central desde hace años. Revisando la literatura ictiológica más antigua sobre las islas de Juan Fernández, se observa que pese a lo evidente de su presencia, no fueron descritas junto con otras especies del lugar (Molina 1782). En estudios más recientes *S. sanguineus* es reconocida como habitante de Juan Fernández (Rendahl 1921, Schultz 1944, Fowler 1945).

Del análisis previo concluimos que los "peje-sapos" no habrían llegado a Juan Fernández mediante natación y, conociendo la dinámica de las aguas superficiales, resulta difícil concebir su posible desplazamiento pasivo, en estado de huevos o larvas adheridos a restos de algas flotantes, como se ha conocido en otros casos (Andriashev 1965). Pero si recordamos que *S. sanguineus* pone sus huevos en paredes

verticales de rocas, que se encuentran en la línea del nivel del mar o muy por debajo de ella, encontraremos que ha existido una posible vía de traslación, la cual está constituida por los cascos de barcos, especialmente aquellos que han tenido otras adherencias de origen biológico. Desde hace más de un siglo, con mayor intensidad en el presente, se han realizado muchos viajes a Juan Fernández, especialmente a Bahía Cumberland, donde hay abundante población de *S. sanguineus*. Los cascos referidos reúnen las condiciones de verticalidad y cercanía de la superficie que parecen necesidades básicas en la reproducción de la especie. Si pensamos que un viaje pudo durar entre cuatro y seis días desde Valparaíso a Bahía Cumberland, más otros tantos días en la isla (sin considerar el posible aumento de temperatura que frecuentemente se aprecia yendo del continente a las

islas), bien pudo ocurrir y en más de una oportunidad, que oviposuras hechas en el continente llegaran a eclosionar en Juan Fernández, dando así origen a la población de "peje-sapos" isleños que hoy conocemos. Tal teoría no pasa de ser hipótesis. Pero el autor ha revisado y comparado ejemplares isleños y continentales, sin encontrar diferencias visibles que pudiesen sugerir la necesidad de considerar a las formas isleñas como otra especie o subespecie distinta de *S. sanguineus*. Lo más probable es que *S. hildebrandi* sea el resultado de una invasión reciente a las islas por parte de *S. sanguineus* probablemente mediante transporte pasivo y por lo tanto sea un sinónimo taxonómico. El estudio de variabilidad intraespecífica de *S. sanguineus* con número adecuado de ejemplares, dilucidará si sus rangos cubren adecuadamente las características de *S. hildebrandi*.

Lophiiformes

Lophiidae

Lophiodes spilurus (Garman, 1899)

Antennariidae

Antennarius coccineus (Lesson & Garnot, 1830)**

Antennarius mohai Allen, 1970**

Antennarius randalli Allen, 1970**

Chaunacidae

Chaunax sp.

Ogcocephalidae

Dibranchus alberti Núñez, 1967

Melanocetidae

Melanocetus johnsoni Günther, 1864

Melanocetus niger Regan, 1925

Himantolophidae

Himantolophus groenlandicus ? Reinhardt, 1937

Oneirodidae

Ctenochirichthys longimanus Regan & Trewavas, 1932

Dolopichthys longicornis Parr, 1927

Oneirodes eschrichtii Lütken, 1871

Oneirodes heteronema (Regan & Trewavas, 1932)

Gigantactinidae

Gigantactis gibbsi Bertelsen, Pietsch & Lavenberg, 1981

Gigantactis meadi Bertelsen, Pietsch & Lavenberg, 1981

Gigantactis perlatus Beebe & Crane, 1947

Gigantactis vanhoeffeni Brauer, 1902

Linophrynidae

Edriolychnus schmidti Regan, 1925

Los peces del Orden Lophiiformes son de postrísima representación en las colecciones ictiológicas chilenas. Como en otros casos de peces meso y batipelágicos, la escasez de medios para estudiar tales ambientes es una causal suficiente para explicar tal situación.

Las familias que constituyen el Orden en Chile, así como la mayoría de las especies son de muy amplia distribución. El hecho que todos los registros se han hecho en la segunda mitad de este siglo, está indicando cuán inexploradas son las aguas meso y batipelágicas del Mar Chileno.

Lophiidae es la familia de mas reciente registro (Fuentes & Núñez 1986). Antennariidae presenta sólo distribución en Isla de Pascua, habiendo antecedentes de su presencia en Oceanía, en Islas como Lord Howe (Allen 1970, Allen et al. 1976). En cambio Chaunacidae, debe ser incluida a raíz del registro del género Chaunax en las cercanías de Sala y Gómez (Parín et al. 1980). Ogcocephalidae presenta una especie, aparentemente sólo conocida del Mar Chileno (Núñez 1967). Un género de la familia ha sido revisado recientemente y el estudio es una buena referencia para estudios locales en formas parecidas (Bradbury 1980). La familia Melanocetidae, de distribución bastante

amplia en el mundo presenta sólo dos especies: *M. johnsoni* y *M. niger*. Ambas son conocidas por obras generales (Bertelsen 1951), pero fueron citadas también para Chile (Parín 1969, Parín et al. 1973, Parín et al. 1980). Himantolophidae también aparece representada por una especie aparentemente, *H. groenlandicus*, debido a un registro frente a Bahía Cook (Meléndez. (com.Pers.)).

Oneirodidae, es conocida por citas anteriores con cuatro especies (Parín et al. 1973, Pietsch 1974, 1978, Caruso 1981).

Linophrynidae, está representada por una sola especie, también registrada por expediciones soviéticas (Parín et al. 1973). Mientras Lophiidae, Chaunacidae y Ogcocephalidae aparecen como familias representantes de la ictiofauna mesobentónica, Melanocetidae, Himantolophidae, Oneirodidae, Gigantactinidae figuran como integrantes de la ictiofauna batipelágica (Parín 1984). Las especies de Antennariidae, representadas sólo en la Isla de Pascua, parecen habitar desde piletas formadas por excavaciones costeras en lava volcánica hasta una variedad de habitats entre rocas, hasta poco más de 40 m de profundidad (Allen 1970).

Gadiformes

Muraenolepididae

Muraenolepis microps Lönnberg, 1905

Muraenolepis orangiensis Vaillant, 1888

Moridae (= Eretmophoridae, incluye Melanonidae).

Antimora microlepis Bean, 1890

Antimora rostrata Günther

Austrophysis marginata (Günther, 1878)

Halargyreus johnsoni Günther, 1862

Laemonema multiradiatum Thompson, 1916

Lotella fernandeziana Rendahl, 1921

Melanonus gracilis Günther, 1878

Mora mora (Risso, 1810)

Tripterochycis gilchristi Boulenger, 1902

Gadidae

Macrouronus magellanicus Lönnberg, 1907

Micromesistius australis australis Norman, 1937

Physiculus hexacytus Parín, 1984

Physiculus longicavis Parín, 1984

Physiculus marginatus (Günther, 1878)

Physiculus obscurus Parín, 1984

Salilota australis (Günther, 1878)

Salilota sp.

Merluccidae

Merluccius australis (Hutton, 1872)

Merluccius gayi gayi (Guichenot, 1848)

Merluccius hubbsi Marini, 1933

Macrouridae

Coelorhynchus aconcagua Iwamoto, 1978

¿*Coelorhynchus cingulatus* Gilbert & Hubbs, 1920

Coelorhynchus chilensis Gilbert & Thompson, 1916

Coelorhynchus fasciatus (Günther, 1878)

Coelorhynchus innotabilis Mc Culloch, 1907

Coryphaenoides ariommus Gilbert & Thompson, 1916

Coryphaenoides armatus (Héctor, 1875)

Coryphaenoides carminatus (Goode, 1881)

Coryphaenoides delsolari Chirichigno & Iwamoto, 1977

Coryphaenoides fernandezianus (Günther, 1887)

Coryphaenoides liraticeps Garman, 1899

Coryphaenoides subserratulus Makushok, 1976

Chalinura fernandezianus Marshall, 1973

Lionurus sp.

Mahia matamua McCann & Mcknight, 1980

Macrourus carinatus (Günther, 1878)

Macrurus filicauda Günther, 1878

Macrouroides inflaticeps Smith & Radcliffe, 1912
Malacocephalus laevis (Lowe, 1843)
Nezumia loricata (Garman, 1899)
Nezumia parini Hubbs e Iwamoto, 1979
Nezumia pudens Gilbert & Thompson, 1916
Nezumia pulchella (Pequeño, 1971)
Nezumia stelgidolepis (Gilbert, 1890)
Trachyrhynchus helolepis Gilbert, 1891
Trachyrhynchus villegai Pequeño, 1971
Ventrifossa nigromaculata (McCulloch, 1907)

Los Gadiformes de Chile constituyen un grupo con componentes generalmente demersales o bentónicos, de los cuales Gadidae y Merlucciidae son las familias con mayor porcentaje de especies endémicas de la región chilena. Llama la atención el extraordinario cambio en la composición y número de especies de Macrouridae, si se compara con los antecedentes expuestos hace poco más de un decenio (Bahamonde & Pequeño 1975).

Muraenolepididae es conocida de antaño y no ha sufrido cambios nomenclaturales (Fowler 1945).

Moridae incluye géneros como *Laemonema* y *Lotella* que en otras clasificaciones fueron incluidas en Gadidae (Fowler, op.cit). Actualmente contiene algunas especies de amplia distribución, como *Antimora rostrata*, *Halargyreus johnsoni* y *Mora mora*. La descripción de *Antimora meadi* contiene elementos que hacen sospechar de una sinonimia con *A. rostrata* porque se ha pensado que el Holotipo podría corresponder a un juvenil de esta especie (Iwamoto 1975), pero en otros estudios (Small 1981), se asevera tal sinonimia luego de la revisión de más de un centenar de ejemplares de la zona, razón por la cual retiramos a *A. meadi* de la lista de especies nominales de peces

chilenos. De *A. rostrata* se tienen nuevas citas para el Mar Chileno (Parín & Makushok 1973, Nakamura 1986). *Melanonus gracilis* fue registrado varias veces, tanto en la zona cercana a la costa como en el área oceánica del norte de Chile (Parín et al. 1973). Paulin (1983) sinonimiza a *Mora pacifica* White, 1914, bajo *Mora mora* (Risso 1810). Una serie de estudios ictiológicos dan cuenta de especies que antes no eran conocidas del Mar de Chile (Parín et al. 1980, Nakamura 1986, Henríquez, Rodríguez & Kong 1981). *Tripterophycis gilchristi*, cuyo género ha sido reconocido desde antes integrando la familia Moridae (Svetovidov 1952), ha sido registrada recientemente cerca de las islas Sala & Gómez (Parín et al. 1980, Parín 1984).

Gadidae ha sufrido cambios por separación de Merlucciidae y por la adición de nuevas especies (Parín 1984), habiéndose revelado *Physiculus* como un género relativamente más numeroso en especies y de distribución también más amplia.

Macrouonus magellanicus ha sido constantemente estudiado y hay datos muy recientes sobre la especie (Inada 1986), aún cuando en general parece no

haber acuerdo en torno a la ubicación del género en una determinada familia. Por otro lado, sobre *Micromesistius* se ha revisado recientemente con un criterio comparativo y es posible que la forma chilena de *M. australis* pueda tener una diferenciación a nivel subespecífico (Inada & Nakamura 1975).

Merlucciidae, compuesta por tres especies en Chile, representa un capítulo más en la distribución de un género casi cosmopolita, *Merluccius*. Aún se discute la existencia de subespecies en uno de los casos. (Leible & Martínez 1974, Martínez 1976, Kabata & Ho 1981). Debido a que incide en aspectos económicos los estudios biológicos pesqueros son numerosos habiendo literatura abundante al respecto (Alberti 1966, Pequeño 1975, Arana 1972, Ginsburg 1954, Inada 1981 a y b, Konchina 1983).

Especialmente oportuno es recordar que se ha considerado que *M. polylepis* es un sinónimo de *M. australis*, según un estudio reciente (Inada 1981 b, 1986).

La familia Macrouridae sufre un profundo cambio en su composición, no sólo al aumentar a más del doble el número de especies nominales en el último decenio, sino también en la variación del número de géneros. En primer lugar, hay que anotar que *Coelorhynchus patagoniae* Gilbert & Thompson, 1916 es actualmente considerada como sinónimo de *Coelorhynchus fasciatus* (Günther 1878) y, una serie de ejemplares que eran considerados como *C. patagoniae* dieron lugar a la descripción de *Coelorhynchus aconcagua*, como nueva especie (Iwamoto 1978). Otro cambio en las especies previamente

conocidas, lo constituye la consideración de *Macruroplus pulchellus* Pequeño, 1971, bajo el género *Nezumia*, lo que han propuesto otros autores (Iwamoto 1979). Cabría también señalar la conveniencia de revisar el parecido entre *Macruroplus potronus* Pequeño, 1971 y *Nezumia nigromaculata* (McCulloch, 1907), la última conocida en Nueva Zelanda (McCann & McKnight 1980). La primera ha sido considerada como sinónima de la segunda, destacándose que la especie tendría bastante variabilidad (Iwamoto 1979). Tomando en cuenta esta última opinión, hemos retirado a *M. potronus* (= *Nezumia potronus*) de la lista de peces de Chile, pero coincidimos con Iwamoto (*op.cit*) al pensar que si las formas del Pacífico oriental prueban ser diferentes de las del occidental, el nombre *potronus* queda utilizable.

Trachyrhynchus ha sido ratificada como género para Chile, existiendo registros hasta Perú (Chirichigno 1978) de una especie descrita con material del Museo Nacional de Historia Natural de Chile (Pequeño 1971).

La extensa lista de Macrouridae aconseja una nueva revisión de la familia en Chile. Sin embargo, puede anotarse que hay especies de amplia distribución en el hemisferio sur, como *Coelorhynchus fasciatus*, *Coelorhynchus innotabilis*, *Coryphaenoides subserratulus* y *Ventrifosa nigromaculata*, al paso que otras parecen estar más vinculadas al talud continental chileno-peruano, con extensiones por la cordillera de Nazca, como acontece con *Trachyrhynchus villegai*. Otras especies parecen tener distribución más restringida al Mar Chileno, como sucede con

Coelorhynchus aconcagua, Coelorhynchus chilensis y Nezumia pulchella. Del mismo modo restringidas, pero en relación con islas oceánicas, aparecen Chalinura fernandezianus y Macrurus filicauda, cuyos escasos registros exigen mayor atención en posibles nuevas

capturas. La literatura en la familia se ha enriquecido especialmente en los últimos años (Pequeño 1971, Chirichigno & Iwamoto 1977, Iwamoto 1978 y 1979, Makushok 1972 y 1976, Marshall 1973, Ruiz & Oyarzo 1982, Wilson & Waples 1984, Trunov & Konstantinov 1986).

Ophidiiformes

Ophidiidae (Incluye Brotulidae)

Brotula multibarbata Temminck & Schlegel, 1841

Cherublemma emmelas Gilbert, 1890

Dicrolene nigra Garman, 1899

Diplacanthopoma jordani, 1899

Genypterus blacodes (Schneider, 1801)

Genypterus chilensis (Guichenot, 1848)

Genypterus maculatus (Tschudi, 1846)

Genypterus reedi (Reed, 1961)

Lepophidium nigropinna Hildebrand & Burton, 1949

Monomitopus torvus Garman, 1899

Spectrunculus nelsoni (Lee, 1974)

Bythitidae

Cataetix messieri (Günther, 1878)

Cataetix rubirostris Gilbert, 1890

Cataetix simus Garman, 1899

Porogadus sp.

Carapodidae (Incluye Fierasferidae)

Echiodon cryomargarites Markles, Williams & Olmeyer, 1983

Echiodon sp.

Pyramodon ventralis Smith & Radcliffe, 1913

Zoarcidae (Incluye Lycodapodidae)

Austrolycichthys concolor (Roule & Despax, 1911)*

Austrolycus depressiceps Regan, 1914

Aystrolycus laticinctus (Berg, 1895)

Crossostomus chilensis (Regan, 1914)

Crossostomus fasciatus (Lönnerberg, 1905)

Dadyanos insignis (Steindachner, 1898)

Ilucoetes elongatus (Smitt, 1898)

Ilucoetes fimbriatus Jenyns, 1842

Lycenchelys antarcticus Regan, 1913*

Lycenchelys aratrirostris Andriashev, 1968*

Lycenchelys atacamensis Andriashev, 1980*

Lycenchelys nigripalatum DeWitt & Hureau, 1979*

Lycenchelys scaurus (Garman, 1899)

Lycenchelys tristichodon DeWitt & Hureau, 1979*

Lycodapus australis Norman, 1937

Maynea patagonica Cunningham, 1871

Melanostigma bathium Bussing, 1965

Melanostigma gelatinosum Günther, 1881

Ophthalmolicus macrops (Günther, 1880)

Phucocoetes latitans Jenyns, 1842

Pogonolycus elegans Norman, 1937

Aphionidae

Sciadonus pedicellaris Garman, 1899

El conjunto de Ophidiidae (Incluyendo Brotulidae), Bythitidae, Carapodidae, Zoarcidae, Aphionidae, presenta características estructurales, especialmente en la conformación general del cuerpo, que llevan a su consideración de conjunto a nivel de Orden. Hasta nuestra lista anterior (Bahamonde & Pequeño, 1975) sólo estaban consideradas las familias Ophidiidae y Zoarcidae, ambas alojadas en el Orden Gadiformes. Sin embargo, aportes del último decenio han hecho cambiar drásticamente el conjunto, llevando no sólo a la escisión de géneros y especies para ser incluidas bajo otras familias antes no conocidas para el Mar Chileno, sino que también al agregado de especies últimamente descritas o por primera vez registradas en la región.

Ophidiidae aumenta el número de especies por inclusión de *Dicrolene nigra*, *Lepophidium nigropinna*, *Monomitopus torvus*, *Spectrunculus grandis* y *Thalassobatia nelsoni* (Mayer & Nalbant 1972, Lee 1974, Henríquez et al. 1981, Kong (comunicación personal), Meléndez (com. pers.)). *Cherublemma*, *Diplacanthopoma*, *Monomitopus* y *Spectrunculus* han sido registrados por Kong et al. (1988). Una serie de autores han contribuido últimamente a

un mejor conocimiento de las especies (Chong 1984, Henríquez & Bahamonde 1964).

Subsiste el problema de *Genypterus reedi*, una especie nominal que podría caer en la consideración de "nomen nudum", de no haber estudios reafirmativos de su existencia, ya que la descripción original prácticamente no existe (Reed 1961).

Bythitidae, casi totalmente ignorada en aspectos biológicos generales, está representada por cuatro formas que progresivamente han aparecido en la literatura (Günther 1878, Fowler 1945, Mann 1954, Henríquez et al. 1981, Chirichigno et al. 1982, Ojeda 1983, Nakamura 1986).

Carapodidae es de registro muy reciente en la ictiofauna chilena (Markle, Williams & Olney 1983, Ojeda 1983, Nakamura 1986).

Pyramodon ventralis, por primera vez incluido en la ictiofauna chilena, fue registrado en San Félix (Williams 1983).

Zoarcidae en cambio, conocida desde antaño (Jenyns 1842, Cunningham 1871,

Günther 1880 y 1881, Smitt 1898, Steindachner 1889, Lönnberg 1905, Regan 1913, Norman 1937), ha sufrido modificaciones por cambios en la nomenclatura y el agregado de especies antes no registradas (Bussing 1965, Andriashev 1980, Andriashev & Permitin 1968, De Witt & Hureau 1979, Gosztonyi 1977, Pequeño 1986 a y b).

Cabe comentar que el cambio del género *Lycodapodus* a *Lycodapus* es debido a investigaciones recientes (Peden & Anderson 1981). Del mismo modo, *Platea insignis* es ahora nominada como *Dadyanos insignis*, luego de una revi-

sión de Zoárcidos de Sudamérica (Gosztonyi 1977).

Finalmente Aphionidae, aparece citada debido al registro de una especie *S. pedicellaris* en aguas casi frente a Antofagasta (Parín & Makushok 1973). Por los datos de la literatura, esta especie podría tener una distribución continua en el Pacífico Oriental (Nielsen 1969).

Actualmente se cuenta con una clave que permite determinar géneros de todo el Orden (Cohen & Nielsen 1978).

Atheriniformes

Exocoetidae (Incluye Hemirhamphidae)

- Cheilopogon agoo rapanuiensis* Parín, 1961**
- Cheilopogon heterotus* (Rafinesque, 1810)
- Cypselurus lineatus* (Valenciennes, 1846)
- Cypselurus pitcairnensis* Nichols & Breder, 1928**
- Cypselurus* sp. (cf. *cyanopterus* Valenciennes, 1846)**
- Euleptorhamphus viridis* (van Hasselt, 1823)**
- Exocoetus obtusirostris* Günther, 1866**
- Exocoetus volitans* Linnaeus, 1758
- Fodiator acutus rostratus* (Valenciennes, 1810)
- Hemirhamphus saltator* Gilbert & Starks, 1904
- Hirundichthys rondeletti* Cuvier & Valenciennes, 1830
- Hyporhamphus acutus acutus* (Günther, 1871)

Belonidae

- Belone stoltzmanni* (Steindachner, 1878)
- Platybelone argulus platyura* Bennet, 1830
- Strongylura exilis* (Girard, 1854)

Scomberesocidae

- Scomberesox saurus scombroides* (Richardson, 1842)

Cyprinodontidae (Incluye Orestiidae)

- Orestias agassizi* Valenciennes, 1846
- Orestias chungarensis* Vila & Pinto, 1987
- Orestias laucaensis* Arratia, 1982
- Orestias parinacotensis* Arratia, 1982

Poeciliidae

- Cnesterodon decemmaculatus* (Jenyns, 1842)

Gambusia affinis holbrooki (Girard, 1859)

Atherinidae

Austromenidia gracilis (Steindachner, 1898)

Austromenidia laticlavia (Valenciennes, 1835)

Austromenidia nigricans (Richardson, 1848)

Basilichthys australis Eigenmann, 1927

Basilichthys microlepidotus (Jenyns, 1842)

Basilichthys semotilus (Cope, 1874)

Cauque brevianalis (Günther, 1880)

Cauque debueni Fischer, 1962

Cauque mauleanum (Steindachner, 1896)

Cauque molinae Fowler, 1940

Cauque wiebrichi Eigenmann, 1927

Nectarges nocturnus Myers & Wade, 1942

Notocheirus hubbsi Clark, 1937

Odontesthes bonariensis (Valenciennes, 1835)+

Atheriniformes es un Orden que no ha sufrido variación en el número de familias que lo constituyen en Chile. Exocoetidae (incluyendo Hemirhamphidae) ha aumentado el número de especies, debido a registros de *Cheilopogon agoorapanuiensis*, *Cheilopogon heterutus*, *C. pitcairnsensis*, *Euleptorhamphus viridis* y *Exocoetus obtusirostris*, hechos por diferentes autores (Parín 1961, Collette 1974, Ojeda 1978, Randall & Cea 1984). Estas cuatro especies muestran una distribución geográfica extensiva hacia Oceanía (Allen et al. 1976). Por otro lado, *Hyporhamphus furcatus philippi* es considerado como sinónimo de *Hyporhamphus acutus acutus*, de acuerdo con nuevas investigaciones (Collette 1974). Dicha subespecie ya había sido reconocida en el Pacífico Sur, aunque en áreas apartadas del litoral chileno (Fowler 1938). Prácticamente todas las especies citadas son pelágicas, de mar abierto, algunas claramente epipelágicas, razón por la cual no es extraño se integren a la ictiofauna de algunas islas oceánicas.

Euleptorhamphus viridis incluso aparece integrando la ictiofauna de la gran barrera de coral australiana (Russell 1983).

Belonidae presenta tres especies, incorporándose por primera vez *Strongylura exilis* según nuevos registros (Kong et al. 1985). La presencia de esta especie está corroborada en cierto modo por su registro en aguas cercanas (Chirichigno et al. 1982). Otra especie, *Belone (Eurycaulus) platyura*, aparece bajo la nueva nominación de *Platybelone argulus platyura*, según estudios recientes (Allen et al. 1976). El orden había sido objeto de una revisión, hasta ahora muy recurrida (De Buen 1960 b), habiéndose también estudios generales sobre la familia (Mees 1962, 1964; Collette & Berry 1965). Trabajos recientes consideran a *B. stoltzmanni* como sinónimo de *S. exilis*, lo cual podría afectar el orden aquí descrito (Kong, com. pers.).

Scomberesocidae continúa conformada

por sólo una especie, para alguna sub-especie, que ha sido causa de una serie de contribuciones en los últimos años (De Buen 1960, Parín 1968, Osipov 1977, Hubbs & Wisner 1980, Nakamura 1986).

Cyprinodontidae "sensu stricto" no existe en Chile. Sin embargo, ictiólogos modernos han optado por incluir la familia Orestiidae en esa familia a raíz de dudar de los caracteres diferenciales esenciales (Greenwood et al. 1966). Debido a estudios actualizados, el número de especies se ha incrementado, por descripción de nuevas formas (Arratia 1982, Vila & Pinto 1986), lo cual invita a rediscutir opiniones recientes sobre el género *Orestias*, el único representante de la familia en Chile (Parenti 1984).

Poeciliidae, cuyas especies fueron introducidas en aguas interiores de Chile, no muestra modificaciones, siendo por ello valederas las contribuciones ya conocidas de la literatura (De Buen 1959 b, Moreno & Revuelta

1968, Campos 1970, Arratia 1978).

Atherinidae, que entre otras formas reúne a los llamados "pejerreyes", ha sufrido modificaciones en la taxonomía de sus componentes, debido a estudios sistemáticos sobre la familia (Campos 1984). Ha sido revalidada la existencia de *Austromeniidae* y *Cauque* reconsiderado a nivel genérico, lo cual involucró la modificación nomenclatural de varias especies. Por otro lado, se agrega a *Basilichthys semotilus*, así como a *Nectarges nocturnus* (Kong et al. 1985). *Notocheirus hubbsi*, la pequeña forma marina litoral ha sido registrada no sólo en Chile, sino también en Argentina (Gosztonyi 1972, Pequeño 1978 b).

Como comentario final sobre el Orden, podemos señalar que los nuevos registros y comentarios de Parín (1969) y Kong et al. (1985), han resultado importantes en cuanto a los Atheriniformes de mar abierto, ya que dan sustrato a una nueva comprensión del origen de esta fauna en el Mar Chileno.

Beryciformes

Melamphaeidae

- Melamphaes acanthomus* Ebeling, 1962
- Melamphaes indicus* Ebeling, 1962
- Melamphaes laeviceps* Ebeling, 1962
- Melamphaes longivelis* Parr, 1933
- Melamphaes macrocephalus* Parr, 1933
- Melamphaes microps* Günther, 1878
- Melamphaes mordenskjoeldii* Lönnberg, 1905
- Melamphaes polylepis* Ebeling, 1962
- Melamphaes simus* Ebeling, 1962
- Melamphaes spinifer* Ebeling, 1962
- Poromitra crassiceps* (Günther, 1878)
- Poromitra megalops* (Lütken, 1877)
- Scopeloberyx microlepis* (Norman, 1937)
- Scopeloberyx opisthopterus* (Parr, 1933)

- Scopeloberyx robustus* (Günther, 1887)
Scopelogadus beani (Günther, 1887)
Scopelogadus mizolepis bispinosus (Gilbert, 1890)
Scopelogadus mizolepis mizolepis (Günther, 1878)
- Anoplogasteridae
Anoplogaster cornuta (Valenciennes, 1833)
- Diretmidae
Diretmus argenteus Johnson, 1863
- Trachichthyidae
Leiogaster fragilis De Buen, 1959
Hoplostethus atlanticus Collett, 1889
Trachichthys fernandezianus Günther, 1887
Trachichthys mento Garman, 1899
- Berycidae
Beryx splendens Lowe, 1833
- Monocentridae
Monocentris reedi Schultz, 1956
- Holocentridae
Myripristis tiki Greenfield, 1974
Plectotrypops lima (Cuvier & Valenciennes, 1831)
Pristilepis oligolepis (Whitley, 1941)
Sargocentrum punctatissimum (Cuvier & Valenciennes, 1830)
Sargocentrum wilhelmi (De Buen, 1960)

El Orden Beryciformes, de amplia distribución en mares templados y cálidos, ha aumentado bastante el número de especies representadas en mares chilenos. Se han agregado las familias Anoplogasteridae, Diretmidae y Berycidae en el último decenio (Parín et al. 1973, Bahamonde 1980, Nakamura 1986, Meléndez 1988).

La familia Melamphaeidae hace unos cuarenta años era conocida sólo por una especie (Fowler 1945). Sin embargo desde entonces, con sólo algunos cruces efectuados en el Mar Chileno y a una mayor auscultación del mesopélagos, las especies registradas han aumentado en número hasta haber dieciocho nominales (Bussing 1965, Craddock & Mead 1970, Pertseva-Ostroumova & Rass 1973,

Parín et al. 1980, Bahamonde 1980, Sepúlveda & Pequeño 1985).

Trachichthyidae también aparecía con sólo una especie en la obra antes citada (Fowler, 1945), pero estudiando material biológico en Chile, se describió una nueva especie (De Buen 1959 c). Con posterioridad se han efectuado nuevos registros para la familia, aumentando hasta cuatro el número de especies (Parín et al. 1973).

Berycidae ha sido ratificada con la misma especie, *Beryx splendens*, debido a registros hechos en los últimos años (Nakamura 1986, Meléndez (com. pers.)).

Monocentridae constituye un caso de interés, aún cuando es monotípica en

Chile, hasta ahora. La especie fue anunciada originalmente en una publicación chilena (Reed 1955), de modo que la descripción original hecha un año después fue una constatación y continuación de la anterior (Schultz 1956). Hace poco se le ha incluido en una lista de especies de Juan Fernández (Sepúlveda & Pequeño 1985). Suponemos que un hallazgo comunicado como *Monocentris japonicus* corresponde a la especie descrita por Reed con material del mismo lugar (Fowler 1955), así como conviene agregar la presencia de la misma especie en Sala y Gómez (Parín et al. 1980).

Holocentridae, agrupa cinco especies, todas presentes en la isla de Pascua. Las citas iniciales de esta familia son relativamente recientes en la ictiología chilena (Adam 1945, Greenfield 1974, Wilhelm & Hulot 1957, De Buen 1960, Greenfield 1974), pero pronto se agregaron otras especies y se les ha considerado zoogeográficamente (Yáñez-Arancibia 1975, Randall & Cea 1984). Un estudio, también reciente, ha hecho referencia a interrelaciones de algunos holocéntridos (Randall et al. 1982).

Zeiformes

Macrurocyttidae

Zenion japonicus Kamohara, 1934

Zeidae

Zenopsis nebulosus (Temminck & Schlegel, 1845)

Stethopristes eos Gilbert, 1905

Oreosomatidae

Pseudocyttus maculatus Gilchrist, 1906

Xenocyttus nemotoi Abe, 1957

Caproidae

Cyttomimus stelgis Gilbert, 1905

Zeiformes es otro de los ordenes de data muy reciente en la literatura ictiológica chilena. Sólo cinco especies pertenecientes a no más de cuatro familias hablan de formas bien diferenciables entre sí (Svetlov 1978, Heemstra 1980, Parín et al. 1980,

Nakamura 1986, Kong (com. pers.).

Mientras Parín et al. (1980) ubican a *Zenion japonicus* en la familia Zeniontidae, trabajos recientes alojan al género en Macrurocyttidae (Nelson 1984).

Lampridiformes

Lamprididae

Lampris regius (Bonnaterre, 1788)

Regalecidae

Regalecus glesne Ascanius, 1772

Trachipteridae

- Desmodema polysticta (Ogilby, 1897)
- Trachipterus altivelis (Ogilby, 1897)
- Trachipterus fukusakii Fitch, 1964
- Trachipterus trachipterus (Gmelin, 1789)
- Zu cristatus (Bonnelli, 1820)

El Orden Lampridiformes, con peces pelágicos de tamaños relativamente grandes, es conocido en la literatura debido al registro de *T. altivelis* en aguas de Chile Central (Fowler 1945, Mann 1954, Kong et al. 1985). Con posterioridad se han agregado otras, conformando un total de 6 especies nominales registradas hasta hoy (Parín et al. 1980, Kong et al. 1985, Nakamura 1986).

Estos peces tienen muy amplia distribución no sólo en el Océano Pacífi-

co, sino también en otros océanos (Fitch 1964, Heemstra & Kannemeyer 1984) y no serán extraños nuevos registros en distintas latitudes de la costa chilena, los cuales recomendamos documentar en publicaciones.

Una clave para familias y géneros del Suborden Trachipteroidei fue preparada hace poco más de 25 años, con la experiencia obtenida a partir de ictiofauna de California (Walters & Fitch 1960).

Gasterosteiformes

(incluye Syngnathiformes, Aulostomiformes y Rhamphosiformes)

Aulostomidae

- Aulostoma chinensis* (Linnaeus, 1766)**

Fistulariidae

- Fistularia commersoni* Rüppell, 1835**
- Fistularia petimba* Lacépède, 1803**

Hippocampidae

- Hippocampus ingens* Girard, 1858

Macrorhamphosidae

- Macrorhamphosus gracilis* (Lowe, 1839)
- Macrorhamphosus scolopax* (Linnaeus, 1758)
- Notopogon fernandezianus* (Delfín, 1899)

Syngnathidae

- Cosmocampus arctus heraldi* (Fritzsche, 1980)
- Cosmocampus howensi* (Whitley, 1848)**
- Leptonotus blainvillianus* (Eydoux & Gervais, 1837)
- Syngnathus macrobrachium* Fritzsche, 1980

El Orden Gasterosteiformes aparece en el siglo pasado en la ictiología de Chile (Eydux & Gervais 1837, Delfín 1899). A medida que se ha estudiado la ictiofauna de la isla de Pascua, las especies de esa región han pasado a contribuir un importante número, representado también el Orden en Chile (De Buen 1959-1960, Herald & Randall 1972, Yáñez-Arancibia 1975, Fritzsche 1976, Randall & Cea 1984).

Aulostomidae aparece adscrita a la ictiofauna de isla de Pascua con los trabajos de Wilhelm & Hulot (1957) y De Buen (1960 a y b). Luego, se le ha reconocido en diferentes estudios (Yáñez-Arancibia 1975, Randall 1976).

Fistulariidae, una familia de rasgos muy parecidos a la anterior también está representada en isla de Pascua (Fritzsche 1976, Randall & Cea 1984).

Hippocampidae, con *Hippocampus ingens*, fue registrada en relación con un fenómeno El Niño (Kong et al. 1985). Macrorhamphosidae es incluida en la ictiofauna chilena, sobre la base de una especie descrita para Juan Fernández como *Centriscus fernandezianus* Delfín 1899 (Fowler 1945, Sepúlveda & Pequeño 1985). Mann (1954) respeta la designación de *Notopogon fernandezianus* dada por Porter (1910), incluyéndolo en la fauna de San Félix. Las otras especies de la misma familia son señaladas

por autores ya conocidos (De Buen 1959, 1960 a y b, Yáñez-Arancibia 1975, Parín et al. 1980, Randall & Cea 1984).

Syngnathidae es la familia que aporta más especies al Orden. Una importante relación de sinonimia para *Syngnathus acicularis*, *Syngnathus pelagicus* y *Leptonotus blainvillianus* fue hecha por Fowler (1945). Debido a los rasgos particulares de la reproducción de esta última especie en praderas de alga *Gracilaria verrucosa* (Hudson) Papenfuss 1950, se efectuó recientemente un estudio sobre su dimorfismo sexual y aspectos reproductivos (Cárdenas & Pequeño 1988). Hace pocos años, fueron descritas dos especies; *Syngnathus banneri* y *S. caldwelli* con material de isla de Pascua (Herald & Randall 1972). Sin embargo, *S. banneri* ha sido considerada como *Cosmocampus banneri*, habitante de la región pacífica nor-occidental y no para isla de Pascua, al paso que *S. caldwelli* es considerada como sinónimo de *Cosmocampus howensis* que también vive en Lord Howe (Dawson 1985).

Una excelente revisión de la familia Syngnathidae en el Océano Pacífico Oriental ha sido fuente de consulta obligada en nuestro estudio (Fritzsche 1980), al igual que la más moderna revisión de todo este grupo (Dawson 1985).

Scorpaeniformes

Scorpaenidae

Cristula reticulata De Buen, 1961

Helicolenus lengerichi Norman, 1937

Scorpaena fernandeziana Steindachner, 1875

Scorpaena hystrio Jenyns, 1841

- Scorpaena orgila* Eschmeyer & Allen, 1971**
Scorpaena pascuensis Eschmeyer & Allen, 1971**
Scorpaena plumeri mystes Jordan & Starks, 1895
Scorpaena thompsoni Günther, 1880
Scorpaena tierrae Hildebrand, 1946
Scorpaena uncinata De Buen, 1961
Scorpaenodes englerti Eschmeyer & Allen, 1971**
Sebastes capensis (Gmelin, 1788)
Sebastes chamaco (Evermann & Radcliffe, 1917)
Setarches guentheri Johnson, 1862
Trachiscorpia sp.
- Triglidae
Prionotus quiescens Jordan & Bollman, 1890
Prionotus ruscarius Gilbert & Starks, 1904
Prionotus stephanophrys Lockington, 1881
Pterygotrigla picta (Günther, 1880)
- Platycephalidae
Bembradium roseum Gilbert, 1905
- Congiopodidae
Congiopodus kieneri (Savage, 1878)
Congiopodus peruvianus (Cuvier, 1829)
- Cottunculidae
Cottunculus granulatus Karrer, 1968
- Psychrolutidae (Incluye Neophrynichthyidae)
Neophrynichthys marmoratus Gill, 1888
Psychrolutes sio Nelson, 1980
- Normanichthyidae
Normanichthys crockeri Clark, 1973
- Agonidae
Agonopsis chiloensis (Jenyns, 1842)
- Cyclopteridae (Incluye Liparidae)
Careproctus crassus De Buen, 1961
Careproctus falklandica (Lönnerberg, 1905)
Careproctus pallidus (Vaillant, 1888)
Ciclopterichthys amissus Vaillant, 1888
Paraliparis antarcticus Regan, 1914
Paraliparis debueni Andriashev, 1986
Paraliparis edentatus Andriashev, 1986
Paraliparis leucogaster Andriashev, 1986
Paraliparis meganchus Andriashev, 1982
Paraliparis monoporus Andriashev & Neyelov, 1979
Paraliparis somovi Andriashev & Neyelov, 1979

En los últimos años, el Orden Scorpaeniformes ha revelado ser mucho más rico en taxa que lo visto hace medio siglo (Fowler 1945). Las Familias Scorpaenidae y Cyclopteridae (sensu lato) son las más numerosas en especies, lo cual no es sorprendente pues en el mundo también tienen esa característica. Recordamos que en el Hemisferio Norte la familia Cottidae, aparentemente ausente en la ictiofauna chilena, es también muy rica en especies (Bond 1979).

La composición de Scorpaenidae en Chile no sólo es variable, sino presenta interesantes problemas de distribución geográfica. Hay un componente oceánico descrito hace pocos años (Eschmeyer & Allen 1971) con material de Isla de Pascua (Randall & Cea 1984), mientras que el componente americano, incluyendo las islas de Juan Fernández (De Buen 1961 a, Sepúlveda & Pequeño 1985), parece tener diferentes orígenes. Nuevos antecedentes ictiofaunísticos de Sala y Gómez, también incluyen a esta familia con el interesante registro de *Helicolenus lengerichi* entre otros escorpénidos (Parín et al. 1980, Parín 1982). Las contundentes pruebas que han permitido reconocer en *Sebastes capensis* a la especie que reúne a varias formas hoy reconocidas como sinónimas suya, da a tal especie características únicas en su género, por la amplia distribución geográfica que presenta en el hemisferio sur. Al mismo tiempo está señalando una gran variabilidad intra-específica (Kong 1985). Las variadas y dispersas contribuciones sobre Scorpaenidae de Chile requieren de un trabajo de síntesis que considere tanto contribuciones clásicas como recientes

(Gmelin 1789, Jenyns 1842, Johnson 1862, Steindachner 1876, Günther 1880, Evermann & Radcliffe 1917, Norman 1937, Fowler 1945 y 1951, De Buen 1961, Eschmeyer 1969, Parín et al. 1973, Parín et al. 1980).

Triglidae, agrupando a cuatro especies ha alcanzado tal magnitud sólo en los últimos años (Kong et al. 1985, Kong & Bolados 1986), debiendo recordarse siempre la recopilación de Fowler (1945) y la contribución de Gruchy (1970) y Meléndez (1987).

Platycephalidae, muy poco conocida en Chile, debe su presencia a un registro en las cercanías de Sala y Gómez (Parín et al. 1980).

En cambio Congiopodidae ha sido conocida desde antaño, principalmente por la frecuente aparición de *Congiopodus peruvianus* en las pesquerías artesanales de todo el litoral, lo cual ha permitido variados registros (Fowler 1945, Mann 1954, De Buen 1959a, Pequeño 1975, Navarro & Pequeño 1979, Nakamura 1986). Últimamente se ha rehabilitado sistemáticamente a otra especie del mismo género (Hureau 1970).

Cottunculidae es conocida desde hace muy poco, en virtud de un registro reciente en la zona austral de Chile (Ojeda 1983). Por su lado Psychrolutidae (sensu lato), además de *Neophrynichthys marmoratus* ya conocida por otros trabajos (Fowler 1945, Pequeño 1981 a), aparece enriquecida con la descripción de una especie nueva en la región chilena (Nelson 1980, Nelson, Chirichigno & Balbontín 1985) y nuevos datos de captura (Nakamura 1986). Normanichthyidae discutida en su nivel

de familia (Clark 1937, Norman 1938 a, Taranets 1941), sigue siendo representada por una sola especie cuya distribución se ha ampliado hacia Perú (Chirichigno 1974) y más hacia el sur de Chile (Pequeño 1978 b, Zama 1982). Es interesante recordar que tal especie constituye parte de la dieta de otros peces comunes, probablemente vinculados al sistema de la corriente de Chile-Perú o Humboldt (Kaiser 1966, Movillo & Bahamonde 1971, Miranda 1959, Zama 1982) y su conocimiento desde el punto de vista ecológico puede dar importantes luces acerca de su posible relación con Cottidae.

Agonidae, igualmente monotípica en Chile, no ha sufrido variaciones taxonómicas, permaneciendo tal como en

trabajos clásicos (Fowler 1945, Mann 1954), agregándose sólo nuevos datos de variación intraespecífica y de distribución geográfica (Navarro & Pequeño 1979, Pequeño 1980 a).

Cyclopteridae (sensu lato) ha incrementado fuertemente el número de sus especies en Chile (Andriashev & Neyelov 1976, Andriashev 1986) frente a un cuadro general de conocimientos que, salvo excepciones (De Buen 1961), no había variado desde principios de siglo (Vaillant 1888, Lönnberg 1905, Regan 1914).

Las especies de esta familia se han registrado preferentemente en aguas frías, en el sur de Chile y en la Antártida.

Perciformes

Serranidae (Incluidas Callanthidae, Percichthyidae, Percilidae)

Acanthistius fuscus Regan, 1913*

Acanthistius pictus (Tschudi, 1845)

Callanthias parini Anderson & Johnson, 1984

Callanthias platei Steindachner, 1898

Caprodon longimanus (Günther, 1859)

Diplectrum conceptione (Valenciennes, 1828)

Ellerkeldia rubra (De Buen, 1959)**

Gilbertia semicineta (Valenciennes, 1833)

Hectoria oxygeneios (Schneider, 1801)

Hemianthias peruanus (Steindachner, 1874)

Hemilutjanus macrophthalmos (Tschudi, 1845)

Holanthias sp.

Paralabrax humeralis (Valenciennes, 1828)

Paralabrax semifasciatus (Guichenot, 1848)

Percyichthys melanops Girard, 1854

Percichthys trucha (Valenciennes, 1833)

Percilia gillissi Girard, 1854

Percilia irwini Eigenmann, 1927

Plectranthias exsul Heemstra & Anderson, 1983

Polyprion prognathus (Forster, 1844)

Polyprion yañezi De Buen, 1959

- Prionodes huascarii* (Steindachner, 1902)
Pseudogramma sp**
Trachipoma macracanthus Günther, 1859**
- Kuhliidae
Kuhlia nutabunda Kendall & Radcliffe, 1912**
- Priacanthidae
Cookeolus boops (Bloch & Schneider, 1801)**
Priacanthus cruentatus (Lacepede, 1802)**
Pristigenys serrula (Gilbert, 1880)
Pseudopriacanthus sp.
- Apogonidae (Incluye Cheilodipteridae, Epigonidae)
Apogon coccineus Rüppell, 1835**
Apogon chalcus Fraser & Randall, 1986**
Epigonus (Xystramia) crassicaudus De Buen, 1959)
Epigonus denticulatus Dieuzeide, 1950
Epigonus occidentalis Goode & Bean, 1896
Epigonus robustus (Barnard, 1927)
Howella brodiei Ogilby, 1898
Rosenblattia robusta Mead & De Falla, 1965
- Branchiostegidae
Caulolatilus princeps princeps (Jenyns, 1840)
Prolatilus jugularis (Valenciennes, 1833)
- Labracoglossidae
Bathystethus orientale Regan, 1913**
Indeterminatae sp.
- Pomatomidae
Pomatomus saltatrix (Linnaeus, 1758)
- Rachycentridae
Rachycentron canadus (Linnaeus, 1766)
- Echeneididae
Echeneis naucrates Linnaeus, 1758**
Remora australis (Bennett, 1840)
Remora brachyptera Lowe, 1839
Remora remora (Linnaeus, 1758)
Remorina albescens (Temminck & Schlegel, 1850)
- Carangidae (Incluye Seriolidae)
Alectis ciliaris (Bloch, 1787)
Carangoides equula (Temminck & Schlegel, 1844)**
Caranx caballus Günther, 1869
Caranx cheilio (Snyder, 1902)**
Caranx lugubris Poey, 1861
Caranx georgianus (Valenciennes, 1833)
Decapterus macrosoma Bleeker, 1851
Decapterus pinnulatus (Eydoux & Souleyet, 1841)**
Decapterus scombrinus (Valenciennes, 1846)**